

TRUJILLO G., PEDRO, *Bibliografía entomológica de Baja California*, prólogo de Charles F. Harbison, Tijuana, Editorial Californidad, Asociación de Escritores de Baja California, 1967, 54 p.

Se recogen en este libro 208 fichas bibliográficas y hemerográficas de lo publicado sobre los insectos de la península de Baja California, acomodadas en 11 órdenes: Coleóptera, Díptera, Dermáptera, Hemíptera, Heteróptera, Homóptera, Hymenóptera, Isóptera, Lepidóptera, Neuróptera y Orthóptera.

Los años de publicación de los trabajos registrados oscilan entre 1861 y 1957. Los autores son 171. En la introducción el autor indica las bibliografías generales que le sirvieron de base e incluye estadísticas sobre las familias de insectos más estudiadas. Siguen al fichero el índice de autores y el de los temas más importantes.

El trabajo resulta una muy estimable aportación no sólo para la ciencia pura sino para los estudios agrícolas de la región.

ROBERTO MORENO

VILLAS, JAMES. *Gérard de Nerval. A Critical Bibliography, 1900 to 1967*. Preface by Jean Senelier. Columbia, University of Missouri Press, 1968. XII-120 p. (University of Missouri Studies, vol. XLIX).

Aunque a veces el bibliógrafo sólo parezca un aventurero presto a todas las audacias, su perseverancia sin embargo es siempre un signo de amor. Así se expresa el profesor Jean Senelier estudioso de Nerval, que en el prefacio a la presente bibliografía indica algunas de las virtudes de su autor, James Villas, y que son entre otras, la del buen gusto, la del discernimiento y la de la transcripción fiel del pensamiento de cada autor en forma sucinta y clara. Dicha bibliografía, prosigue Senelier, sobre un autor con pocos escritos y con una vida y una obra paradójicas, tiene el gran mérito de aportarnos una variedad de temas, además de comprobar la profundidad de la obra de Nerval ignorada por tanto tiempo, y sobre todo señalar el descubrimiento de su mitología personalizada.

En la introducción a esta obra, el autor explica cuál es el plan e intención del trabajo, insistiendo que sólo se trata del primer paso para el análisis y apreciación de lo escrito por Nerval.

El autor rápidamente da cuenta de los anteriores estudios nervalianos en el sentido de bibliografías completas, que por supuesto se encuentran incluidos en la parte bibliográfica. En seguida explica que en su trabajo hay menos fichas de las que podría suponerse, ya que por ejemplo la bibliografía de 1959 del propio Senelier, incluye 1 222 fichas. El señor Villas considera que en gran parte esas fichas son de poco valor y en otros casos son imposibles de localizar o bien él se vio en la imposibilidad de consultarlas. Esta declaración muestra la honestidad de un bibliógrafo que tratará de elaborar su trabajo crítico sólo con el material que conoce directamente.

El plan de la obra como lo indica su autor, es el siguiente:

En primer lugar una discusión valorativa cronológica de la investigación nervaliana en el siglo xx.

En segundo término, la bibliografía propiamente dicha, en la cual están presentadas por orden alfabético de autor, las fichas bibliográficas sobre la vida y obra de Nerval, cada una con un resumen conciso y a veces con una breve evaluación crítica.

La primera parte intitulada Gerardo de Nerval en el siglo xx, no es sólo el desarrollo cronológico de las investigaciones sobre Nerval, sino es también una interesante introducción a la leyenda creada en torno a la obra de Nerval.

La obra de Nerval se vio forzada a esperar más de un cuarto de siglo antes de empezar a ser valorada debidamente. Es hasta el siglo xx cuando se adquiere la conciencia literaria de su quehacer artístico. Con la sola excepción de Baudelaire quien de Nerval decía "poseía una inteligencia brillante, activa, luminosa", los románticos de su época lo consideraban más bien como un periodista de talento que se interesaba en el sueño y la fantasía, intereses aunados a su evidente locura que lo llevó al suicidio. Hasta Gautier fue incapaz de comprender el arte de Nerval, y como otros sólo se refería a él diciendo: "el dulce Gerardo", "el loco delicioso". Aunque el mismo Gautier hizo un prefacio a la primera edición de *Aurelia*, allí sólo exagera sus impresiones, expresando piedad y devoción pero nunca admiración al gran artista.

Es hasta 1861, 6 años después del suicidio, que en la *Revista Fantasta* se publicó un artículo que sugería que debían investigarse los aspectos diversos de la personalidad poética de Nerval. El autor, Ch. Asselinau dice: "supongan a este hombre iniciado en las correspondencias de la mística, en las sutilezas de la gnosis; dadle el conocimiento del magismo y de la kábala y así franquearemos un paso", sin embargo la reputación póstuma de Gerardo fue tan sólo como "romántico menor". Solamente Baudelaire, como se señaló antes, reconocía su individualidad y lo consideraba como su "hermano maldito". A pesar de que los dos poetas no fueron amigos íntimos, el siglo xx descubre en ellos una relación espiritual.

La "leyenda" de Nerval continúa en la segunda mitad del siglo xix al insistirse sólo en los hechos sórdidos de la extraña vida del poeta y al no tratar de hacer esfuerzos sinceros para iluminar al público sobre la obra. Así vemos que a pesar de que entre 1867 y 1877 M. Lévy publica 6 volúmenes de las *Obras Completas*, cuando algún manual de literatura menciona al poeta, sólo lo hace como traductor de Goethe. En contraste están las 11 páginas que ya en 1963 le dedican los manuales Lagarde-Michard.

La popularidad moderna de Nerval no se debe a los simbolistas como piensan algunos críticos. Aunque Rimbaud y Mallarmé sí estén al corriente de *Sylvia*, *Aurelia* y *Las Quimeras*, es poca razón para creerlo, ya que a Nerval seguía considerándosele como a un romántico menor y en la época del simbolismo según Léon Cellier, "el romanticismo estaba considerado como el compendio de la 'estupidez' del xix". Además se ha enfatizado que el simbolismo o surrealismo de Nerval trascendía muy lejanamente los artificios literarios empleados por mu-

chos poetas simbolistas. En realidad Nerval anticipa ese movimiento y su indirecta participación en él, sólo se reconocerá medio siglo después de su muerte. Sin embargo la absoluta autenticidad de su visión poética, la simplicidad y humildad de su experiencia y la lucidez de su "conocimiento" místico lo proponen como un poeta de la talla de Mallarmé.

Irónicamente el primer crítico que reconoce y puntualiza la importancia de Nerval es el escritor inglés Arthur Symons quien en 1889 publica *The Symbolist Movement in Literature*. Para este autor, Nerval ya no es un lunático, sino un hombre con una innata visión, cuya obra demuestra que el símbolo es un aparato útil cuyo control y disciplina poética permiten trascender la realidad humana. A pesar de que este juicio se limita a *Sylvia*, *Aurelia* y *Las Quimeras* causó un sólido impacto en los estudiosos franceses e ingleses ya que indicaba claramente que Gerardo introducía a una nueva estética, a una poética cuya belleza y lenguaje "descubren los escondidos eslabones de las cosas divergentes en una sensible unidad natural" (*op. cit.*, 37).

En las primeras tres décadas del siglo XX aparecen varios textos sobre Nerval, aunque con algunos errores que distorsionan el verdadero enfoque, pero que abren el camino al gran público que empezaba a interesarse en esta figura olvidada sobre todo en Francia. Pronto aparecen textos en relación con Nerval y el germanismo, aunque en algunos de ellos reaparece la lamentable tradición de la leyenda negra, en lugar de ocuparse seriamente de un artista realmente creador. El mito fue temporalmente ahogado hacia 1914 por la obra de Aristide Marie: *Nerval, le poète et l'homme*, que dejó una profunda impresión en la conciencia de los lectores confrontados en ese momento con los peligros de la guerra; al finalizar ésta, dicha biografía crítica fue positivamente reconocida y sirvió de base para la futura apreciación del poeta. Sin embargo este trabajo sufre dos veces de un incontrolable entusiasmo por lo que algunas partes pueden fácilmente ser rechazadas.

En la NRF, Proust escribe en 1929 sobre el estilo de Flaubert, allí señala a Nerval como uno de los tres o cuatro grandes escritores del XIX, afirmando que él mismo descubrió su propio método poético parcialmente en las *Memorias de Ultratumba* de Chateaubriand y en las *Hijas del fuego* de Nerval. En el *Tiempo reencontrado* tributa a Nerval un homenaje en tanto que ancestro del proceso de la involutiva memoria. Proust es el primero, que al hablar de Gerardo lo hace en los términos de "ese gran genio". Por su parte los surrealistas en su *Manifiesto* de 1924 declaran lo siguiente: "parece en efecto que Nerval poseía a maravilla el espíritu que reclamamos".

En 1926 Aristide Marie hace el primer gran intento formal de bibliografía y Audiart, en su obra *L'Aurélia de Gerard de Nerval*, propone un método de interpretación literaria de los textos que sirvió como modelo a futuros estudios. Desafortunadamente todo lo anterior tuvo escaso efecto en los estudiosos franceses que continuaron distorsionando la imagen de Nerval y su lugar en las letras francesas. A pesar de que el trabajo de Helen Merz *Traum und Wirklichkeit*

reconoce a Nerval en su totalidad, en Francia sólo se siguen concentrando los estudios en el análisis estilístico de los primeros textos.

La década de los 30 señala la aparición de una nueva actitud crítica, el interés decae sobre lo puramente biográfico y se da más énfasis a las relaciones entre vida y arte. También se inicia el esfuerzo para distinguir el romanticismo de Nerval del de sus contemporáneos. Kleber Haedens dice al respecto que "para Nerval crear, es remontar a las fuentes de la existencia, llevar el haz de luz a la más densa noche". De esta manera se reconoce a Nerval como un poeta que como Baudelaire trasciende artísticamente las superficialidades de su ambiente romántico.

Empiezan pronto a estudiarse sus primeras obras desde una perspectiva histórica y se introducen tópicos variados para la imaginación de los futuros nervalianos, por ejemplo se señala el papel de Nerval en el desarrollo de la canción popular, y del *Viaje a Oriente* se empieza a decir que tiene "el prestigio y la duración de las creaciones eternas del arte".

En esos años aparece el primer trabajo serio sobre *Sylvia*, la obra de Nerval más admirada por Proust y se estudia el valor simbólico de *Las Quimeras*, insistiéndose que cualquier explicación no constituye más que un punto de apoyo que permite dirigirse a través de los pasajes oscuros. Otros críticos se interesan en las influencias del romanticismo alemán sobre Nerval.

En la década de los 40 se empieza a poner atención a las obras mayores y parece inspirada por las ideas de Beguin en el sentido de búsqueda en tres direcciones: investigación de las posibles fuentes ocultas, interpretación psicológica de los textos y exégesis de las obras mayores.

Durante la guerra la reputación de Nerval se acrecentó en Estados Unidos y los estudiosos de la obra empiezan a investigarla en relación con el esoterismo y las ciencias ocultas, por ejemplo, se habla de la importancia del tarot en la obra de Nerval, de la alquimia en *Aurelia*, etcétera; pronto sólo se analizará la obra en términos de simbolismo, astrología, cábala, maniqueísmo, gnosticismo, etcétera. Poco después el interés se centra en los conflictos mentales del poeta y hasta se llega a decir que su impotencia es el centro de su neurosis; desafortunadamente estas declaraciones no son el resultado de una investigación en la obra.

Nerval es por fin reconocido hacia la década de los 50 como el mayor romántico francés. La publicación de sus obras por Gallimard crea un nuevo entusiasmo y los artículos y libros sobre él se duplican. La crítica sin embargo continúa en gran parte ocupándose sólo del aspecto biográfico y aunque algunos traten de relacionar la vida del autor y la creación poética, sólo L. Cellier en su *Gérard de Nerval, l'homme et l'oeuvre* sitúa la obra en su propia y verdadera perspectiva literaria.

La obra de Marie-Jeanne Durry: *Gérard de Nerval et le mythe* ejerció una gran influencia para la nueva dirección que tomarían los estudios nervalianos, según la autora, en Nerval se encuentra la "universalización del recuerdo" pero su mito personal es creado por medio de la sustitución de una conciencia colectiva mental a las cosas particulares de una conciencia individual. Es extraño que debido

a la gran audiencia que tuvo dicha obra, todavía en una tesis de 1963 se considere el proceso creativo de Nerval en términos de mitos personales y preexistentes.

El *Viaje en Oriente* también provoca un renovado interés y llega a considerarse como el ejemplo más original de la literatura romántica de viajes. Asimismo se empieza a estudiar la versificación del poeta en los primeros tratamientos serios sobre el aspecto formal, y se sugieren nuevos temas como por ejemplo el estudio de las influencias del *Wilhem Meister* o las de *Robert le Diable*. Casi al finalizar la década aparece la gran bibliografía de Senelier.

Enseguida el autor hace un rápido resumen de la actividad crítica de los años 1960 a 1966 indicando, en primer lugar, que la bibliografía de Senelier sirvió de base para la edición revisada de las obras de Nerval en la Pléiade que aparece en 1960-61; es entonces cuando efectivamente se considera a Nerval como lo hacía Proust, es decir como uno de los 3 o 4 más grandes escritores del siglo XIX.

Hacia los años 60 la atención se concentra en torno del soneto *El desdichado* del que se estudian las imágenes, la estructura, los temas, etcétera. Alguien declara que sólo contiene "una significación perceptible sin referencias a otra cosa que a él mismo" y otro crítico dice que expresa la desesperación del hombre en su búsqueda del absoluto; también se comparan los 3 manuscritos de dicho poema y de ese modo se proponen los modelos para futuras consideraciones de *El desdichado* y de otros enigmáticos sonetos de las *Quimeras*.

*Sylvia* es nuevamente considerada bajo el aspecto simbólico. Eco, por ejemplo, considera el tiempo en *Sylvia* como un preludio a la muerte. Varios autores consideran muy importante este aspecto del tiempo y alguien utiliza el tema del agua en *Sylvia* como lazo de unión de los temas: amor y tiempo.

Es obviamente *Aurelia* la que ocupa la mayor parte de la actividad crítica, ya sea que las múltiples referencias a ella sean directas o indirectas, ya que esta obra es considerada por la mayoría como la obra maestra de Nerval. Pero no por eso se dejan de lado sus otras obras; así por ejemplo se declara que *La Mano Encantada* es la mejor historia de la narrativa corta. También se prosigue la investigación sobre el teatro de Nerval y se busca la significación de sus viajes y se vislumbran nuevas influencias sobre su obra, por ejemplo, la de Dante.

Nerval aparece bajo el aspecto inédito de crítico relacionado con su actividad periodística.

Entre las últimas obras que Villas señala en esta parte de su trabajo, el *Nerval par lui même* está indicado como una buena apreciación del poeta y de su obra.

Finalmente, Villas indica que entre los proyectos de crítica nervaliana se considerará el estilo, la temática, el uso de los símbolos y los elementos imaginarios y que se continuarán los esfuerzos para que a Nerval se le dé su lugar de gran poeta al lado de Hugo, Mallarmé y Baudelaire. En resumen y citando otra vez a Senelier diremos con él que "aún hay bellos días para los nervalianos".

En la segunda parte de la obra o sea la parte propiamente bibliográfica, nos hubiera gustado encontrar la lista completa de las propias obras de Nerval como una introducción a la bibliografía crítica. El autor sin embargo indica las bibliografías que al respecto se han hecho.

El material de las fichas bibliográficas proviene de artículos de revistas literarias, médicas o de arte, de libros y revistas dedicados parcial o completamente a Nerval, de periódicos, de tesis y de manuales universitarios. Así, por ejemplo, encontramos en fichas diferentes todos los artículos de un libro dedicado a Nerval, o también en diferentes fichas cada uno de los artículos —de un número de homenaje a Nerval— de una revista. El material utilizado proviene en general de fuentes inglesas, americanas, alemanas, francesas e italianas, aunque también encontramos un artículo japonés resumido en inglés y una *Revista Australiana de Estudios Franceses* editada en inglés. Sólo se indica un artículo en español de Luis Cernuda aunque parece que el autor sólo conoce la referencia del libro por el TLS (68).

El autor indica muchas veces las simples alusiones a Nerval en algunos libros o pequeñísimos pasajes que aluden a su obra (51). También señala las reediciones de alguna publicación con los datos completos y a veces en dos fichas diferentes (244-245), en otras fichas incluye los comentarios que de alguna obra se han hecho en otras publicaciones (106-121-184). A veces también relaciona las fichas por tema y a menudo indica cuál es la otra obra que debe consultarse (63-cf 223). Asimismo constata la existencia de obras que pueden ser contradictorias o que tienen simples puntos de vista diversos (216-266) y vuelve entonces a relacionar las fichas (69-cf 22) señalando en ocasiones que algún autor tomó o no en cuenta ciertos trabajos importantes. Tampoco se deja fuera la indicación de alguna obra de crítica negativa a Nerval porque no aporta nada y "sólo se pierde en imaginaciones nebulosas", o bien se declara que tal obra sólo trata de temas superficiales o hasta chistosos como el que plantea el problema de saber si realmente Nerval fue el primero que introdujo un daguerrotipo en Egipto. Así se nos van presentando innumerables y variados aspectos de Nerval como el de crítico literario (140).

El autor también señala las tesis que se han hecho o están a punto de terminarse, estas tesis provienen de universidades americanas, inglesas, se señala una de Suiza, una de Australia y curiosamente sólo una de Francia.

A pesar de que el autor en alguna ficha aclara que él sólo tiene la referencia de la obra por medio de otra publicación que también señala (357), creemos que debía haber hecho lo mismo en otras fichas en que los datos no aparecen completos (198-255) y que parece que sólo conoce referencias de tales obras.

Una de las fichas (253), indica la publicación de un libro francés editado en México, esa ficha, con la dedicada a Cernuda, son las únicas referencias a países de habla hispánica.

Evidentemente faltan muchísimos datos interesantes aparecidos en español. A pesar de que en su introducción, Villas considera que muchas fichas de la enorme bibliografía de Senelier no son interesantes o no pudo consultarlas, hemos observado que él mismo a veces incluye fichas de muy poco valor y deja sin embargo de lado, por ejemplo, el material seguramente interesante de la época de *Contemporáneos* en México o la primera época de *Sur* en Buenos Aires. Reyes aludió a

menudo a Nerval y Villaurrutia escribió un prefacio a la *Aurelia* publicada en México por Cultura.

Creemos pues que la presente bibliografía puede y debe completarse en función y en relación con el desarrollo de nuestras propias letras.

ANGELINA MARTÍN DEL CAMPO

WOLD, RUTH. *El Diario de México, Primer cotidiano de Nueva España*. Madrid, Editorial Gredos, 1970, 294 p.

Como la misma autora lo señala, este primer estudio serio del *Diario de México* (1805-1817), abarca solamente la primera época de la publicación (1805-1812).

En el primer capítulo (*El Diario de México: sus editores, fines y formato*) se hace una historia, por cierto bastante esquemática, del *Diario*.

En realidad el trabajo da primacía al contenido poético del *Diario* y al funcionamiento de la Arcadia de México, y a ello se dedican cuatro capítulos: "La poesía en el *Diario de México: características y clasificación*", "Navarrete, el principal poeta neoclásico de México", "Poetas destacados, además de Navarrete" y "Poetas menores que colaboraron en el *Diario de México*".

Para la autora, el tema (la naturaleza, el idilio pastoril, etcétera), es lo decisivo en cada poema, y esto la lleva a clasificar la poesía del *Diario* de manera un tanto tradicional: poesía satírica, poesía lírica, poesía filosófica, según el caso. En el aspecto formal la autora se limita a explicar qué clase de versos o estrofas integran los poemas.

Hasta aquí todo va de acuerdo con lo que la autora se ha propuesto: "ir a las fuentes, experimentar y examinar", no especular. Mas el problema surge cuando afirma no haber acudido al "argumento de autoridad". Desde el capítulo II, en que se aborda la cuestión poética, encontramos reiteradas aseveraciones, a veces entre líneas, en el sentido de que el llamado neoclasicismo es "una inspiración y entusiasmo de acuerdo con una fórmula", carente de originalidad. Acusar a los neoclásicos del *Diario* de formalistas ¿o formulistas?, queriendo significar con ello el apego servil a un esquema, es un anacrónico y lamentable "argumento de autoridad".

Otro de los desaciertos a lo largo de los cuatro capítulos dedicados a la poesía y los poetas del *Diario*, consiste en inflar el problema de las "influencias" literarias; camino que nos conduce a oscurecer el sentido real de los poemas, por un lado, y a tachar, de manera por demás simple, de no originalidad a nuestros neoclásicos. Pero éstas son cuestiones que aquí no pueden dilucidarse.

El capítulo referente a los poetas menores del *Diario de México* contiene varias inexactitudes, especialmente en lo relativo a la identificación de seudónimos y anagramas —recurso muy común en este periódico, para confusión de los lectores y, como vemos en este caso, de los investigadores. *Leal de Gauce* es en realidad *Leal de Gavie*; *Seijo Leuman Báñez* (José Manuel Ibáñez), *Leuman de Medain* y